



LECCIÓN 171

Quinto Repaso ~ Lección 151 y Lección 152

Comentario de Sarah:

[151] Todas las cosas son ecos de la Voz que habla por Dios.

[152] Tengo el poder de decidir.

Los Repasos no nos dan mucho ahora, excepto la introducción y unas pocas líneas cada día; por lo tanto, es importante mirar lo que Jesús nos instruye a hacer durante el Repaso. Comienza instándonos a que ahora demos más esfuerzo y más tiempo a las Lecciones. Se nos insta a tomar esto en serio, ya que alinearnos con el ego nos ha costado nuestra paz y felicidad.

En las instrucciones de práctica establecidas en la Lección 153, se nos pidió que diéramos al menos cinco minutos. **"Diez sería mejor; quince todavía mejor."** (L.153.15.4) **"Nuestros pasos han sido inciertos, y las dudas nos han hecho andar con lentitud e inseguridad por el camino que este curso señala."** (L.RV.1.5) Estoy pensando que esta es la verdad para muchos de nosotros que tenemos dificultades para comprometernos con la práctica regular y consistente. Ahora se nos invita a dar más esfuerzo y más tiempo para prepararnos para **"un nuevo nivel de entendimiento."** (L.RV.1.3) Debemos reafirmar nuestro propósito y establecer la meta con más certeza. Jesús dice que lo quiere para nosotros porque sabe que aquí es donde radica nuestra felicidad. Estamos siendo preparados para la Segunda Parte del Libro de Ejercicios para que podamos avanzar con un propósito más fuerte y con más dedicación y sinceridad.

Jesús es consciente de lo invertidos que estamos en el sistema de pensamiento del ego, pero también es consciente de lo miserables que nos hace. Por eso nos anima a dar más esfuerzo y más tiempo a nuestra práctica. Estamos dando otro paso adelante en nuestro viaje, por lo que nos anima a ser tan firmes como podamos en nuestra práctica.

Esta oración que le decimos a Dios es el reconocimiento de que todavía tenemos dudas y permitimos distracciones. Pedimos con humildad: **"Aplaca nuestras dudas, quieta nuestras santas mentes..."** (L.RV.2.2) para que podamos escucharlo cuando nos habla. Lo importante de esta oración es ser humildes y reconocer que somos como niños pequeños, siguiendo a dónde nos llevan, reconociendo que no sabemos, por lo que necesitamos ayuda y guía. Jesús sabe que tropezaremos y olvidaremos y elegiremos escuchar al ego, pero seremos levantados y llamados de vuelta así que no hay necesidad de reprendernos a nosotros mismos, lo que solo nos mantiene atados al ego. No necesitamos sentirnos culpables cuando tropezamos y perdemos temporalmente nuestro camino. Solo necesitamos recordar que tendremos ayuda cuando nos alejemos y seremos constantemente llamados de regreso.

La oración contiene un pasaje tan hermoso y conmovedor. Lleva una imagen de un padre sosteniendo la mano de su hijo mientras que el niño no sabe a dónde lo llevará el padre, pero sabe que está a salvo. **"Si tropezamos, Tú nos levantarás."** (L.RV.3.2) ¡Qué pensamiento tan

reconfortante! Estamos seguros y protegidos y podemos apoyarnos en el soporte seguro de nuestro Padre en nuestra práctica. Es una oración tan hermosa y nos lleva más allá de las palabras a una relación amorosa con nuestro Padre, que es la intención ahora. Las palabras no son importantes. Simplemente nos señalan la verdad. Estamos llamados a conectarnos con el significado profundo detrás de las palabras para entrar en una experiencia del Ser. **"Sólo este Ser conoce el Amor. Sólo sus pensamientos son perfectamente congruentes; sólo ese Ser conoce a Su Creador, se comprende a Sí Mismo y goza de un conocimiento y amor perfectos, así como de un estado de unión constante con Su Padre y Consigo Mismo.** (L.R V.4.4-5) **"Y Eso es lo que nos espera al final de la jornada."** (L.R V.5.1) Nos conectamos con este Ser cuando experimentamos momentos de entrega total en nuestra meditación, que es el adelanto del Cielo del que habla el Curso.

Jesús nos envía un mensaje personal y directo, donde dice: **"Yo te acompaño en esta jornada. Pues por el momento comparto tus dudas y tus miedos, de manera que puedas recurrir a mí que conozco el camino por el que se supera toda duda y temor."** (L.RV.6.1-2) Jesús es un símbolo del amor en nuestras mentes. Podemos recurrir a su ayuda porque no podemos sanar la mente sin él, lo que significa que necesitamos ayuda de fuera del sueño. No depende de nosotros arreglarnos, sino despertar a lo que somos, y lo hacemos con su ayuda. Necesitamos esta ayuda porque el ego nunca se deshará así mismo.

La realidad es que estamos en un estado de duda y miedo debido a nuestra elección por el ego. Debemos estar dispuestos a mirar la elección que hacemos en cada momento: por el Cielo o el infierno. Donde antes tomamos una decisión errónea, podemos hacer una mejor ahora. **"Las pruebas por las que pasas no son más que lecciones que aún no has aprendido que vuelven a presentarse de nuevo a fin de que donde antes hiciste una elección errónea, puedas ahora hacer una mejor y escaparte así del dolor que te ocasionó lo que elegiste previamente."** (T.31. VIII.3.1) (ACIM OE T.31.VIII.87) Es hacer una pausa en lugar de reaccionar en cada situación que aparece.

Cuando experimentemos pensamientos de miedo, sentimientos de angustia o reacciones, míralos sin juzgarlos y estate dispuesto a dejar que Jesús te ayude a ver su irrealidad. Él no es parte del sueño. Está en la mente recta donde podemos mirar el sueño con él por encima del campo de batalla; o podemos sentarnos a su lado, como en un cine y ver el sueño como una película que se reproduce en la pantalla. Él puede ayudarnos a ver que todo es un sueño. Nos muestra la irrealidad de los pensamientos temerosos en la mente errada y nos ayuda a reconocer que no somos el personaje en la pantalla sino el soñador y ahora podemos ser el observador de la obra con otros personajes desempeñando su papel según los roles que les hemos asignado en el sueño.

A través de la elección que hacemos por la curación y el perdón con Jesús como nuestro guía, regresamos al Ser como el Hijo Único, uno con Jesús y con todos los hermanos, y así podemos aprender que no hay separación y no hay intereses separados. Hemos descendido por la escalera desde un lugar muy elevado, y ahora debemos ascender paso a paso de regreso a donde comenzó el viaje con la pequeña alocada idea cuando elegimos tener una experiencia donde todo es diferente de lo que es en el Cielo. Necesitamos hacer nuestra parte para recordar la verdad. Es por eso por lo que Jesús nos pide: **"Ayúdame ahora a conducirte de regreso allí donde la jornada empezó para que puedas llevar a cabo otra elección conmigo."** (L.RV.7.5) Con su ayuda, ahora estamos volviendo sobre nuestros pasos de regreso a nuestra decisión original; entonces, donde antes hicimos una elección errónea, ahora podemos elegir de nuevo.

Jesús sigue animándonos y nos ayuda a ver cuán infelices y miserables somos y cuán extrema es nuestra necesidad. Él no nos está engatusando para que apliquemos estas Lecciones por ninguna

otra razón que no sea para nuestra propia compleción y liberación. Él sólo quiere nuestra felicidad. ¿La queremos para nosotros tanto como él la quiere? ¿Estamos preparados para reconocer que esta es la única manera de salir de nuestra miseria? Sé cuánto he tratado de mejorar trabajando en arreglar mis defectos percibidos, pero sé que mi ansiedad subyacente no se puede curar con soluciones ilusorias. No podemos hacer esto solos porque, como decía la Lección de ayer, cuando tratamos de hacerlo solos, estamos recurriendo al miedo (el ego) y buscando en él alivio y apoyo. Así, damos los atributos del amor al miedo, buscando seguridad donde no la hay. De hecho, esta es la forma en que se mantiene el miedo.

Ahora nos pide que le dejemos usar nuestra voz, nuestros ojos, nuestros pies y nuestras manos para que pueda trabajar a través de nosotros para el beneficio de todo el mundo. Él necesita nuestro cuerpo para ayudar a otros a ver que, a través de nuestro ejemplo, pueden tomar la misma decisión que nosotros hemos hecho. Por lo tanto, el cuerpo puede servir a un propósito santo, no a través de la predicación, sino demostrando que no hay separación, y nadie está excluido de nuestro amor.

Se nos pide que nos demos cuenta, cada vez que estamos tentados a dar primacía a la ilusión en nuestras vidas tomando decisiones por nosotros mismos. En cambio, elegimos los pensamientos que nos da en estas lecciones para ayudarnos a recordar la verdad sobre nosotros mismos. Él nos pide que mantengamos estos pensamientos como lo más importante en nuestras mentes durante todo el día. Continuamos atendiendo a lo que necesitamos hacer en el día, pero ahora ponemos nuestra atención en observar nuestros pensamientos y recurriendo continuamente a la guía. Cuando establecemos la intención por la mañana y hacemos nuestra práctica con sinceridad y enfoque, escuchando y siguiendo la guía, podemos tener un día de paz.

"Las palabras, sin embargo, no son sino recursos auxiliares y, excepto por el uso que hacemos de ellas al principio y al final de cada período de práctica, se usarán sólo para recordarle a la mente su propósito, según lo dicte la necesidad." (L.RV.12.1) Usamos las palabras como el medio para señalarnos a la verdad y a **".... . . recordarle a la mente su propósito, según lo dicte la necesidad.** (L.RV.12.1) Nuestra fe no está en las palabras, sino en la decisión de elegir de nuevo y ser guiados a la experiencia de la sanación. El contenido es siempre lo importante y no la forma. Elegimos o bien el contenido de amor o culpa en cada momento, sin embargo, nunca nos equivocamos porque independientemente de lo queelijamos, la lección siempre está ahí en cada situación que encontramos. Las situaciones y las relaciones de este mundo nos proporcionan el aula perfecta donde podemos tomar las decisiones erróneas del pasado y ahora tomar una nueva decisión para sanar nuestras percepciones erróneas.

A lo largo de estas Lecciones de Repaso, nos abrimos a la verdad con la idea central: **"Dios es sólo amor y, por ende, eso es lo que soy yo.** (L.RV.4.3) Necesitamos esta práctica constante simplemente porque no creemos que tengamos todos los atributos de Dios. Nos hemos enseñado a fondo, incluso sobreaprendiendo esta enseñanza, que somos egos, viviendo en este mundo material.

Somos creados a imagen de Dios, que es amor puro y es, por lo tanto, lo que somos también nosotros. No somos nuestras personalidades porque tenemos mucha evidencia de que no son amor puro. La personalidad y el autoconcepto con el que nos identificamos en el mundo no es real. Lo que es real es el Ser de Cristo, que todavía está en la mente de Dios. Las ideas no abandonan su fuente. Nuestra dedicación a la práctica finalmente nos llevará a una experiencia de este Ser.

Tomamos esta idea unificadora y realmente trabajamos con ella en nuestra práctica y en nuestro tiempo de meditación durante los próximos diez días. Nos recordamos a nosotros mismos diariamente: **"Dios es sólo amor y, por ende, eso es lo que soy yo."** (L.RV.4.3) Para la Lección de hoy, repasamos de nuevo: **"Todas las cosas son ecos de la Voz que habla por Dios."** (L.151) Nuestros juicios se basan en la ignorancia y la duda, y por lo tanto la certeza es sólo un manto para la incertidumbre. Con esta lección, aprendemos que debemos dudar de la evidencia que nuestros sentidos nos muestran en el mundo y dejar que el Espíritu Santo sea el juez de lo que es digno de que tengamos en la mente. Él es el purificador de nuestros pensamientos.

El pensamiento, **"Tengo el poder de decidir"** (L.152) nos recuerda el hecho de que hemos elegido todo lo que parece sucedernos. Nuestra mente es donde está nuestro poder y donde se encuentra nuestra salvación (curación). Ya que Dios te creó, debes permanecer inmutable. Entonces, por definición, todos los estados transitorios son falsos.

Estas dos ideas en la Lección de Repaso de hoy están limitadas por la verdad de que Dios es Amor y, por lo tanto, nosotros también. Y, sin embargo, ¿es este el Ser que estamos tratando de experimentar? **"Sólo este Ser conoce el Amor. Sólo sus pensamientos son perfectamente congruentes; sólo ese Ser conoce a Su Creador, se comprende a Sí Mismo y goza de un conocimiento y amor perfectos, así como de un estado de unión constante con Su Padre y Consigo Mismo."** (L.RV.4.4-5)

Si realmente quiero conocer nuestra realidad, reconocemos que cada circunstancia, cada evento, cada problema, y todo lo que parece suceder es para nuestro beneficio. No, esto no hará feliz al ego, pero esa ya no es nuestra meta. Detrás de todo lo que parece estar experimentando está el Amor de Dios y el eco de Su Voz, cantando una canción de amor y llamándome a mi Ser, mi Hogar y mi Realidad.

Todo lo que estamos llamados a hacer es llevar los pensamientos que bloquean nuestra conciencia de amor al Espíritu Santo. Si me niego a hacer eso, estoy tomando la decisión de quedarme en el infierno aferrándome a mis perspectivas. Con la voluntad de cambiar de opinión, el milagro se hace disponible. Lo que parece tomar tiempo es solo cuánto tiempo tarda en llegar la voluntad. **"Tengo el poder de decidir."** (L.152)

En nombre de nuestra felicidad, acoge realmente las palabras de hoy y hagamos de esta práctica un regalo a Dios, que es un regalo al Ser que somos. Comprometámonos a sentir la esencia de estas lecciones y el poder de estas palabras. Vamos a ir con ellas, vamos a dormir con ellas, y mantengámoslas con nosotros todo el día, sin importar cuán estridentes puedan llegar a ser los gritos del ego. Y ciertamente pueden llegar a ser muy ruidosos como se demuestra en la película Revólver donde se da la guía para que el personaje se vuelva humilde y pida perdón mientras el ego se enfurece con él para que no cumpla.

Hoy afirmamos que sólo hay una verdad y que la verdad es: somos amor infinito.

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>